

LA REPRESENTACIÓN DE LAS ELITES EGIPCIAS EN LAS *ADMONICIONES DE IPUWER*

PABLO MARTÍN ROSELL

pabломartinrosell@gmail.com

Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas- IdIHCS

Universidad Nacional de La Plata

La Plata, Argentina

Summary: The Representation of the Egyptian Elites in the *Admonitions of Ipuwer*

The following article reflects upon the representations of the Egyptian elites which appear in a literary text of the Middle Kingdom known as *The Admonitions of Ipuwer*. Taking into account the different representations of the society conveyed in the *Admonitions*, we will try to highlight how the Egyptian elites are represented at the moment of facing the social revolution outbreak. We not only try to describe and analyze the different elites representations, but also try to understand the reasons that the Middle Kingdom ruling class would have had to elaborate a text where its own elites are represented as the ones suffering the consequences of the revolution. Bearing this last subject in mind, we are interested in investigate how such an elite representation could have affected the ways to reproduce not only an ideal society, but also their own place in such society. All in all, we will try to emphasize the implicit coercive function that the concept and idea of a social revolution implies in such a text. In this way, we can clearly see how the ruling elite warns the popular working class of the Egyptian society not to alter the established social order.

Key words: Elites – Representations – *Admonitions of Ipuwer* – Egypt – Middle Kingdom

Resumen: La representación de las elites egipcias en las *Admoniciones de Ipuwer*

Este trabajo se propone reflexionar sobre las representaciones de las elites egipcias contenidas en un texto literario del Reino Medio conocido bajo el nombre de las *Admoniciones de Ipuwer*. En base a las diversas representaciones de la sociedad que encontramos en las *Admoniciones*, nos interesa destacar cómo aparecen representadas las elites egipcias frente al estallido de una revolución social. La intención de este trabajo es no sólo describir y analizar las diversas representaciones de las elites sino también intentar comprender los motivos que habrían llevado a la

Article received: 03 de marzo de 2015; aprobado el 13 de julio de 2015..

Antiguo Oriente, volumen 13, 2015, pp. 199–220.

clase dirigente egipcia del Reino Medio a elaborar un texto en el cual las propias elites son representadas sufriendo las consecuencias de la revolución. Y en relación con esto último, nos interesa indagar sobre los mecanismos que dicha representación de las elites pudo haber tenido a la hora de reproducir no solo un ideal de sociedad, sino también el lugar que las propias elites debían tener en esa sociedad. En suma, intentaremos destacar la función coercitiva, implícita, que cumple el concepto y la idea de una revolución social en este texto como una advertencia clara por parte de la elite gobernante hacia los sectores populares y trabajadores de la sociedad egipcia, de no intentar sublevar el orden social dado.

Palabras claves: Elites – Representaciones – *Admoniciones de Ipuwer* – Egipto – Reino Medio

INTRODUCCIÓN

En el marco de los núcleos problemáticos que plantea el estudio de las elites en el Cercano Oriente antiguo—como lo es la relación de las mismas con la estructura del Estado y el lugar que ocupan en su reproducción económica, social e ideológica—este trabajo se propone reflexionar sobre las representaciones de las elites egipcias contenidas en un texto literario del Reino Medio (2055–1650 a.C.)¹ conocido bajo el nombre de las *Admoniciones de Ipuwer*².

¹ La cronología citada en este trabajo es tomada de Shaw 2003 [2000]: 480–489. Hemos adoptado esta cronología y no otras más recientes o específicas como la de Hornung, Krauss y Warburton (eds.) 2006 debido a que discrepamos con su periodización del Reino Medio egipcio. Nuestra intención es considerar como parte del Reino Medio a las dinastías XI, XII y XIII. Al respecto, si bien la gran mayoría de los historiadores están de acuerdo en cuanto al comienzo de dicho período con la unión de Egipto por parte de Mentuhotep II en la dinastía XI, el fin de dicho período es discutido. Véase al respecto Callender 2003 [2000]: 137, Diego Espinel 2009: 209 y Ryholt 1997. El debate se ha producido en torno a la dinastía XIII. En este sentido, compartimos la opinión de Quirke 1990: 3, Callender 2003 [2000]: 137, Grajetzki 2006: 63–75, Diego Espinel 2009: 209 y Wegner 2010: 121–122, quienes han considerado que al menos la primera mitad de la dinastía XIII correspondería al Estado unificado del Reino Medio. Quien ha puesto en duda esta consideración ha sido Ryholt 1997: 5; 293; 311 quien ha argumentado a favor del establecimiento de nuevos límites temporales para el Segundo Período Intermedio, al cual sitúa inmediatamente a fines de la dinastía XII.

² El texto se encuentra conservado en el recto del Papiro Leiden I 344. El primer análisis literario del texto de las *Admoniciones de Ipuwer*, junto con su traducción, fue realizado por Gardiner 1909 en su obra *The Admonitions of an Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden (Pap. Leiden 344 recto)*. Se destacan a su vez las traducciones y análisis de Faulkner

Dicha narración, cuyo principio y final se encuentran perdidos, trata sobre una situación particular en la cual se relata una serie de sucesos caóticos que hacen referencia al recuerdo que durante el Reino Medio se habría elaborado y conservado del Primer Período Intermedio (2160–2055 a. C.)³. En dicho texto, un personaje—Ipuwer—relata ante la corte de un faraón, del cual no poseemos identificación alguna, cómo el orden se ha convulsionado. Así, el texto representa con gran lujo de detalles lo que parece haber sido un movimiento popular sin precedentes en el cual el orden político, económico y social es alterado profundamente. Emerge de esta forma un escenario en el cual lo dado y esperado por parte de la sociedad y sus individuos es quebrantado y el orden es trastornado estrepitosamente, mostrándonos un mundo al revés, trastocado, en el cual los ricos ahora son pobres, mientras que estos últimos disfrutaban ahora de los bienes de los ricos, los amos son servidores y quienes no poseían bienes ahora acumulan grandes fortunas. El orden que había sido establecido en los tiempos primordiales por las divinidades ha sido alterado aflorando pues una situación que a los ojos

1964 y 1965, Lichtheim 1973: 149–163; Helck 1995; Parkinson 1998: 166–199 y 2002: 204–216; Tobin 2003: 188–210; Quirke 2004a: 140–150 y Enmarch 2005 y 2008.

³ En cuanto a su datación, a partir de una lectura histórica y demasiado literal del texto, algunos autores como Gardiner 1909: 112; Erman 1927 [1923]: 93; Spiegel 1950: 44; Hassan 2007: 363 y Castañeda Reyes 2003: 200–201, entre otros, han considerado que las *Admoniciones de Ipuwer* relataba una serie de sucesos acaecidos a fines del Reino Antiguo o durante el Primer Período Intermedio y que habrían sido compuestas en este último período o a inicios del Reino Medio. Una datación a mediados de la dinastía XII o durante la etapa final del Reino Medio, esto es entre el reinado de Sesostri III y la primera mitad de la dinastía XIII, fue propuesta por Lichtheim 1973: 149; 1996: 240; Ockinga 1983: 93; Vernus 1990: 189–190; Parkinson 2002: 308; Quirke 2004a: 140 y Enmarch 2008: 24 a partir de ciertos criterios lingüísticos presentes en el papiro, así como por las conexiones y la intertextualidad que presenta el texto de las *Admoniciones de Ipuwer* con otros textos afines del Reino Medio. Una fecha diferente de datación para el texto fue planteada a mediados del siglo XX por Van Seters 1964: 23, quien basado en el estudio de ciertos términos presentes en el relato que son propios del Reino Medio, postula la hipótesis de que el texto debió de haber sido elaborado a fines de la dinastía XIII, considerando así al Segundo Período Intermedio como el escenario histórico del relato. Por otra parte, si bien recientemente han aparecido trabajos como los de Gnirs (2006), Stauder (2013) y Moers, Widmaier, Giewekemeyer, Lümers y Ernst (eds) (2013) que han cuestionado las dataciones de los textos literarios del Reino Medio y han propuesto una posible redacción para varios de estos relatos durante la dinastía XVIII en el Imperio Nuevo, dichos trabajos se concentran más en textos como la *Profecía de Neferty*, las *Instrucciones para Merikare*, el *Cuento de Keops y los magos* y las *Lamentaciones de Khakheperreseneb* antes que en el texto de las *Admoniciones de Ipuwer* que aquí nos concierne y cuya datación para el Reino Medio es ampliamente consensuada.

del narrador y compositor de las *Admoniciones de Ipuwer*, no es otra cosa más que una situación por demás caótica. De esta manera, se describe un escenario signado por el caos y el desorden en donde el ideal de sociedad y cosmovisión del mundo egipcio se encuentra afectado por múltiples causas y factores que parecieran desembocar, y a la vez ser parte, de una revolución contra las normas, la jerarquía y la autoridad egipcia.

En muy pocas fuentes egipcias se puede apreciar una descripción tan gráfica y pormenorizada de la sociedad egipcia con sus trabajadores, sus ocupaciones, sus funcionarios y sus élites como la que encontramos en las *Admoniciones*, por lo cual es singular su aporte para una posible reconstrucción de rasgos o aspectos de la sociedad y el pensamiento egipcio que aparecen velados en las fuentes históricas. De esta manera, en base a las diversas representaciones de la sociedad que encontramos en las *Admoniciones*, nos interesa destacar y develar cómo aparecen representadas las élites egipcias frente al estallido de una revolución social.

Al respecto, consideramos y fundamentamos el empleo de una fuente literaria del Reino Medio como lo es el texto de las *Admoniciones*, dado que la misma no sólo contiene narraciones y ficciones, sino que también en ella convergen expresiones sobre lo político, referencias históricas y discursos míticos e ideológicos que nos permiten enriquecer y ampliar el conocimiento sobre la sociedad egipcia del período que habría producido dicho relato, así como sobre las ideas y las expresiones políticas, sociales, culturales y religiosas presentes en dicho período. Así, la literatura puede ser considerada como un medio para expresar ideas, imágenes y visiones sobre las sociedades presentes y pasadas. En otras palabras, los textos literarios expresarían formas de percepción del mundo y contienen en su interior las visiones ideológicas que determinadas clases o grupos dominantes de su época tuvieron la intención de transmitir y conjugar⁴. En este sentido, el estudio a partir de textos literarios procedentes del antiguo Egipto nos ofrece la posibilidad de acercarnos a las ideologías dominantes del poder faraónico y las élites egipcias, al tiempo que vislumbrar las múltiples formas de expresión y articulación política, social y cultural presentes en ellos.

La intención de este trabajo es no sólo describir y analizar las diversas representaciones de las élites sino también intentar comprender los motivos que habrían llevado a la clase dirigente egipcia del Reino Medio a elaborar un texto literario y ficticio en el cual las propias élites son representadas

⁴ Eagleton 2013 [1976]: 41.

sufriendo las consecuencias de una revolución. Y, en relación con esto último, nos interesa indagar sobre los mecanismos que dicha representación de las elites pudo haber tenido a la hora de reproducir no solo un ideal de sociedad, sino también el lugar que las propias elites debían tener en esa sociedad. En suma, intentaremos destacar la función coercitiva, implícita, que cumple el concepto y la idea de una revolución social en este texto como una advertencia clara por parte de la elite gobernante de no intentar sublevar el orden social dado.

IMÁGENES Y REPRESENTACIONES DE LAS ELITES EGIPCIAS EN UN MUNDO TRASTOCADO

Antes que nada debemos partir de la pregunta acerca de qué entendemos por elite en el antiguo Egipto. Para esto partimos de una definición brindada por Sally Katary para quien el término elite refiere a todas aquellas personas poseedoras de grandes riquezas, privilegios e influencias capaces de intervenir en el sistema y el gobierno político de en una sociedad dada⁵. A su vez, consideramos el uso del término élite como una categoría que engloba a la población no productora de bienes en una sociedad⁶.

Ahora bien, a partir de las descripciones realizadas por Ipuwer en sus *Admoniciones* sobre la revolución social podemos realizar un análisis sobre las imágenes y las representaciones de las elites egipcias del Reino Medio⁷. Representaciones que no necesariamente tienen que ser un reflejo de la realidad puesto que la representación de una sociedad no nos informa de una realidad, sino de cómo en un determinado contexto histórico social un sector determinado habría concebido e imaginado a una sociedad. En este caso, cómo el Reino Medio habría elaborado una representación de su propia elite, pero situando tal representación en un escenario caótico como lo habría sido el recuerdo que dicha clase habría tenido y construido del Primer Período Intermedio. Al respecto, Richard Parkinson ha argumentado cómo la representación de los individuos en la literatura sólo puede ser atestiguada en

⁵ Katary 2009: 263.


⁶ Richards 2005: 16.



⁷ Si bien otros textos literarios del período como *las Instrucciones para Merikare* o la *Profecía de Neferty* nos informan en sus narraciones de un clima político y social para nada estable, en este trabajo sólo tomaremos el texto de las *Admoniciones de Ipuwer* dado que es el único texto literario en el que se menciona a un vasto número de miembros de la elite representados de forma trágica frente al estallido de una revolución social.

el marco social de la literatura, puesto que su representación en textos ficcionales no nos informaría de su rol social o de la composición de la sociedad en el Reino Medio⁸. Con esto en mente, nos detendremos pues a observar y analizar cómo aparece representada la elite egipcia en las *Admoniciones* y quiénes eran los miembros que la conformaban.

Entre los personajes de mayor rango social que aparecen representados en la fuente egipcia nos encontramos con la figura del faraón, el cual habría sido objeto de agresiones y ataques por parte de la población egipcia durante la revolución social. Sin ir más lejos, el relato narra cómo los pobres han logrado deponer al rey (*Adm.* 7, 2).



Por debajo del faraón, se encontraba un grupo selecto de notables constituido por los nobles y los altos funcionarios. Eran los denominados

 *sr*, “noble”, “funcionario” o “magistrado”⁹. Salvo algunas excepciones, *sr* no era un título común durante el Reino Medio, sino que más bien era utilizado para designar a los altos funcionarios del Estado y era frecuente encontrarlo como un término genérico empleado en plural para



referirse a toda la clase de altos funcionarios¹⁰. Estos   *srw*, funcionarios, magistrados o nobles aparecen representados en las *Admoniciones* en varias oportunidades sufriendo las consecuencias y los ataques de la revolución social. Así, Ipuwer describe cómo estos individuos ya no confraternizan con la población egipcia (*Adm.* 2, 5), quizá a causa del tumulto y el desorden. Al mismo tiempo en el texto se describe la situación de miseria de estos funcionarios al señalar cómo se encuentran sumidos en la miseria y padecen hambre (*Adm.* 5, 2), lo cual los hace entrar en los almacenes quizá a causa del hambre (*Adm.* 7, 10). Asimismo, Ipuwer narra con indignación cómo ahora los funcionarios y magistrados son humillados por los nuevos ricos a quienes son obligados a alabar (*Adm.* 8, 2). Mientras que las últimas menciones que encontramos sobre estos funcionarios ligados a la nobleza, refieren más bien al recuerdo de los buenos viejos tiempos en


⁸ Parkinson 1996: 140.


⁹ Gardiner 2007 [1927]: 591; Faulkner 2009 [1962]: 235; *Wb.* IV: 188 y Hannig 2006a: 2070 y 2006b: 786.

¹⁰ Ward 1982: 153, N° 1317. Estos también podían ser denominados con el nombre de   *šps*, “noble” u “hombre de riquezas”. Véase Gardiner 2007 [1927]: 447 y 595; Faulkner 2009 [1962]: 265; *Wb.* IV: 448–449).

dónde estos sujetos eran respetados por la sociedad egipcia y gozaban de un prestigio social al realizar sus funciones (*Adm.* 13, 11; 14, 2).

Las esposas de estos personajes solían recibir el título de  *špst*, “dama noble” o “distinguida”¹¹. Son estas mujeres, las , las mujeres o damas nobles quienes aparecen representadas en las *Admoniciones* como las principales víctimas y objeto de ataque durante la revolución social. Sin duda alguna es contra ellas que se produce la mayor violencia y ultraje por parte de los rebeldes y pobres de la tierra. De hecho, es el estrato social que más veces aparece mencionado en la fuente recibiendo el golpe de la revolución social y siendo víctimas directas de la misma. Ellas son descritas por Ipuwer—con cierta indignación, lástima y sorpresa—en la más absoluta miseria. Por la actual condición de la tierra, estas mujeres nobles aparecen mencionadas ahora en la extrema pobreza, vistiendo harapos y sufriendo de tristeza (*Adm.* 3, 4), comparando dicho sufrimiento con en el que otrora habrían poseído las sirvientas (*Adm.* 4, 12). También se dice de ellas que se encuentran sobre balsas (*Adm.* 7, 10), que regalan a sus hijos para poder obtener un lugar donde dormir (*Adm.* 8, 8), que están hambrientas (*Adm.* 9, 1) y que huyen para poder salvarse (*Adm.* 8, 13).

En el texto se menciona a su vez a las  *nbwt pr*, las señoras de la casa¹², un título femenino muy frecuente en la sociedad egipcia que más que una ocupación o tarea relacionada con el mantenimiento del hogar, expresaría un alto estatus social ligado a una filiación marital y social¹³. De esta forma se menciona a este título a la hora de referirse a las esposas como señoras de la casa. Estas señoras de la casa, cuyo poder socio económico era destacable en la sociedad egipcia, aparecen mencionadas en las *Admoniciones* deseando poder obtener algo para comer (*Adm.* 3, 3), lo cual es una muestra más de la transformación social de la cual Ipuwer parece ser testigo.


Otro de los actores sociales ligados a la elite y mencionados en las *Admoniciones* son los  *wrw*, cuya traducción plausible sería, los


¹¹ Gardiner 2007 [1927]: 594; Faulkner 2009 [1962]: 265, *Wb.* IV: 449 y Hannig 2006a: 2440–2441 y 2006b: 881.


¹² Hannig 2006a: 1252–1260 y 2006b: 425.


¹³ Ward 1982: 99, N° 823 y Frood 2009: 477.

grandes o jefes¹⁴. El término egipcio *wrw* era de un uso más bien restringido y solía aplicarse a los miembros de la alta administración, diferenciándose

del término  *wꜣw*, cuyo significado es similar, los grandes¹⁵, pero cuyo ámbito de referencia estaría más bien ligado y relacionado a los notables del ámbito rural¹⁶. Estos personajes también son representados sufriendo las consecuencias del movimiento social, a causa del desabastecimiento que se produce en Egipto y producto del cual se dice que no llegan los aceites necesarios para poder embalsamarlos (*Adm.* 3, 8). Así, pues, estos sectores ligados a la clase dirigente y a la elite cortesana, aparecen como víctimas indirectas del caos político, social y económico que se encuentra atravesando Egipto, puesto que no pueden obtener los productos necesarios que puedan garantizarle los procedimientos requeridos que le garanticen una vida en el Más Allá.

Por otra parte, también encontramos referencias en el relato de las  *wryt*, grandes damas¹⁷—un epíteto de las esposas de los funcionarios y nobles egipcios—quienes son dueñas de riqueza pero que sin embargo, de acuerdo a lo narrado por Ipuwer, se encuentran regalando a sus hijos por una cama (*Adm.* 8, 8). Otros miembros procedentes del sector femenino de la aristocracia egipcia que aparecen representados en las

Admoniciones son las  *hnwt*, las señoras o amas¹⁸, mujeres ricas poseedoras de sirvientas y criadas. En el texto de Ipuwer se las menciona impartiendo órdenes o hablándoles a sus criadas *hmwt*, para quienes dichas palabras no solo son fastidiosas, sino que al mismo tiempo le contestan rudamente a estas señoras *hnwt*, muestra de una indudable desobediencia social (*Adm.* 4, 14).

Los hijos de los nobles y altos funcionarios, los  *msw* *srw* también aparecen representados en las *Admoniciones*. Sin ir más lejos su destino parece ser similar al de sus padres puesto que serán objeto de ataque por parte de la población sublevada. De hecho, la violencia de la cual son

¹⁴ Faulkner 2009 [1962]: 64 y Hannig 2006a: 694.


¹⁵ Hannig 2006a: 477.


¹⁶ Moreno García 2004: 93.

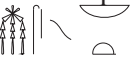
¹⁷ Hannig 2006a: 700–702.

¹⁸ Faulkner 2009 [1962]: 172 y Hannig 2006b: 576.

víctimas es mayor aún que la de sus padres, puesto que el texto menciona cómo estos niños o bien son arrojados y golpeados contra las paredes y los muros (*Adm.* 4, 3; 5, 6) o bien son abandonados en las calles (*Adm.* 6, 13).

Por su parte, Ipuwer también menciona a los  *hrdw nw nḥbt*,¹⁹ niños de pecho, es decir los recién nacidos²⁰ que ante el estado calamitoso en que se encontraba el país son llevados a las tierras altas (*Adm.* 4, 3; 5, 6). Las tierras altas especificaría el lugar en donde todos los difuntos son abandonados²¹, por lo cual dicha mención implicaría que debido a la actual condición en la que se encontrarían estos nobles de Egipto, ante la muerte de sus pequeños recién nacidos, ya no pueden construir una tumba para ellos, por lo cual deben abandonarlos en las tierras altas, en el desierto sin una sepultura digna. Sumado a lo anterior, nos encontraremos también

con referencias sobre los  *s3 s*, es decir el hijo de un hombre²², término que refiere a aquellos niños de hombres de bien²³ u hombres de rango²⁴. El texto menciona cómo debido a la alteración del orden social reinante en Egipto, es imposible reconocer al hijo de un hombre bien posicionado de quien no lo es (*Adm.* 2,14; 4, 1) al tiempo que se señala

como el  *ms nbt*²⁵ niño de señora, es decir los niños de las grandes damas egipcias, ahora se han convertido en hijos de sus servidoras (*Adm.* 2,14), visualizando así no sólo la ruptura del antiguo orden social, sino a su vez, la caída en dependencia de estos individuos, otrora ricos. La frase presente en *Adm.* 2, 14, en la cual se expresa que el niño de su señora se ha convertido en hijo de su servidora ha sido interpretada en base a una comparación mediante la cual, en tiempos de revolución social como los que relata Ipuwer, no era posible distinguir a los hijos de los ricos de los hijos de

¹⁹ La palabra correcta se escribe de ese modo, sin embargo en la línea 5, 6, aparece como *hrdw nw nḥt* que significaría “niños del deseo/alabanza” que refiere a los hijos deseados por sus padres. Al respecto, véase Enmarch, 2008: 96. Gardiner 1909: 36 ha sugerido que el término *nḥbt* “cuello” carecía de sentido en *Adm.* 4, 3 por lo cual debía ser enmendado por *nḥt* “deseo” como aparece en *Adm.* 5, 6. Adoptando la posición de Faulkner 1964: 27 traducimos ambas palabras por niños de pecho, es decir recién nacidos.

²⁰ Faulkner 1964: 26–27, Fischer-Elfert 2001: 87 y Enmarch 2008: 96.

²¹ Enmarch 2008: 96.


²² Hannig 2006a: 2070.


²³ Enmarch 2008: 83.


²⁴ Gardiner 1909: 30 y Faulkner 1964: 26.


²⁵ *ms*, niño según Faulkner 2009 [1962]: 116; *nbt*, señora según Faulkner 2009 [1962]: 129.

los humildes²⁶. Con todo, lo cierto es que tal paradoja no hace otra cosa más que lamentar la ruptura del orden tradicional de lo que se esperaba que fuese la sociedad egipcia²⁷.

Otro de los actores de importancia que aparecen mencionados en las Admoniciones son los  *hryw nt t3*, jefes de la tierra, es decir los líderes, patronos y altos funcionarios provinciales y estatales. Estos aparecen representados en una especie de actitud cobarde en la fuente, dado que deciden huir de Egipto luego de que la Corona hubiese sido abatida por los humildes, puesto que pareciera que ya no hubiese un propósito para ellos ante la falta de un soberano (*Adm.* 8, 14). Misma situación se describe para

los  *knbt nt t3*, los magistrados de la tierra, quienes a diferencia de los *hryw nt t3* y las *špswt* que huyen, éstos son expulsados por

todo el país (*Adm.* 7, 9). La palabra egipcia  *knbt* refiere a un sector de notables que podía incluir desde los ancianos de las comunidades hasta los asesores o consejeros del rey²⁸, aunque también podía ser utilizada para referirse a la masa general de funcionarios, magistrados o jueces del consejo local²⁹. Mientras que la denominación *knbt nt t3* podía referirse a los funcionarios y magistrados de la administración central egipcia³⁰. Con todo, estos magistrados o funcionarios estaban confinados a tareas puramente administrativas desde época heracleopolitana y hasta el Imperio Nuevo (1550–1069 a. C.), cuando habrían adquirido ciertas funciones judiciales³¹.

Al igual que sucedía con los hijos de los nobles, los  *msw knbt*, los niños de los magistrados³² también aparecen sufriendo las consecuencias del levantamiento popular y el nuevo orden social en Egipto. De ellos se dice que se encuentran en harapos (*Adm.* 8, 9), sumidos en la miseria cual los hijos de los otrora pobres. Es claro pues, que con la revolución social triunfante, los magistrados estatales han sido

²⁶ Gardiner 1909: 30.

²⁷ Enmarch 2008: 84.

²⁸ Enmarch 2008: 134.

²⁹ Faulkner 2009 [1962]: 280; Quirke 1990: 54; 56; Hannig 2006a: 2525 y Enmarch 2008: 134.

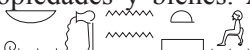
³⁰ Enmarch 2008: 134.

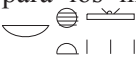

³¹ Hayes 1955: 140.


³² *knbt*, magistrados según Faulkner 2009 [1962]: 280.

relevados de sus funciones y despojados, al igual que los nobles y la gran mayoría de la clase dirigente y la elite egipcia de todos sus bienes por parte de los humildes, cayendo en la pobreza y miseria.

La narración de Ipuwer sobre la alteración del orden social parece afectar también a los poseedores de riqueza, propiedades y bienes. Así es


posible observar en las *Admoniciones* cómo los  *nbw w^cbwt*, los señores y dueños de tumbas³³, es decir aquellos sujetos cuyo poder económico y prestigio social posibilitaba la construcción de una tumba, son ahora llevados a las tierras altas, abandonados en el desierto sin ningún tipo de sepultura (*Adm.* 7, 8), cómo hemos apreciado previamente para los niños de pecho. Por su parte, también se menciona cómo un

 *nb ht*, señor de propiedades o riqueza, lo ha perdido todo, ha sido expropiado y pasa la noche sediento (*Adm.* 7, 10–11), mientras que los  *nbw d3ywt*, los dueños de vestidos y ropa son descriptos en harapos por Ipuwer (*Adm.* 7, 11)

Es interesante también cómo aparece representado en el texto un alto funcionario egipcio como lo es el  *imy-r-niwt*, el Supervisor de la ciudad³⁴, el cual es descrito caminando sin su escolta, es decir sin guardia alguno (*Adm.* 10, 7). El término *imy-r-niwt* era uno de los títulos más comunes con los que podía asociarse la figura del visir³⁵. De hecho, como señala Wolfram Grajetzki es a fines del Reino Antiguo (2686–2160 a. C.) cuando el título *imy-r-niwt* comienza a ser introducido como un título para referirse a los visires que representaba la responsabilidad de estos sujetos en la administración de las ciudades de las pirámides, para convertirse a partir de la dinastía XI en un título tradicional de los visires.³⁶ En las *Admoniciones*, la falta de seguridad y protección para con este funcionario, asociado al visir, reflejaría y enfatizaría pues el colapso social por el cual se encuentra lamentándose Ipuwer, puesto que la anarquía y la inseguridad es

³³ Faulkner 2009 [1962]: 57 y Enmarch 2008: 133.

³⁴ Quirke 2004b: 111; Faulkner 2009 [1962]: 18 y Hannig 2006a: 216. Como señala Grajetzki

2009: 19, este título no debe ser confundido con el de  *ḥ3ty-ꜥ*, gobernador.

³⁵ Grajetzki 2009: 19.

³⁶ Grajetzki 2009: 19.

tan dramática que el Supervisor de la ciudad, al caminar sin escoltas, se encuentra vulnerable de ser atacado en cualquier momento³⁷.

Al lado de ello, una serie funcionarios estatales ligados a la elite aparecen representados sufriendo—de acuerdo a lo narrado por Ipuwer—los ataques y las consecuencias de la sublevación popular. Tal es el caso de los



sšw escribas³⁸ que son asesinados y cuyos escritos son tomados y destruidos (*Adm.* 6, 8–9). La agresión contra los escribas y sus escritos ejemplificaría el ataque que—en medio de la revolución social—los sectores rebeldes habrían intentado infringir contra la cultura y el conocimiento de la elite egipcia a la cual intentaban derrocar³⁹, puesto que los escribas no sólo registraban las tareas administrativas estatales, sino que reproducían con sus creaciones culturales y sus escritos didácticos, los valores dominantes de la elite social egipcia.



La figura del *wpwty*, mensajero⁴⁰, también aparece representada en las *Admoniciones*. La función del mensajero en la antigüedad era muy importante, puesto que estos eran los portadores de cartas y mensajes que actuaban no sólo hacia el interior del país como representantes de funcionarios ante la Corona y viceversa, sino que a su vez poseían un rol importante en las relaciones internacionales al ser emisarios o embajadores de la realeza.⁴¹ Por lo tanto, el rol del mensajero, si bien se encontraba en una posición cercana a las esferas del poder político, no por ello dejaba de ser un funcionario dependiente cuya obligación era enviar todo tipo de cometidos. Lo curioso es que si bien el mensajero, cuyo vínculo con el poder es más que claro aparece mencionado en las *Admoniciones* como un claro beneficiario del nuevo escenario, dado que Ipuwer señala cómo el mensajero—el cual aparece mencionado en general—ha dejado de ser un subordinado para pasar a ser él quien ahora se posiciona en un nivel social más elevado al punto tal de que puede enviar a otro personaje a cumplir su anterior tarea (*Adm.* 8, 3). Una situación parecida de insubordinación en donde se aprecia la inversión del orden social es posible

³⁷ Enmarch 2008: 168.


³⁸ Faulkner 2009 [1962]: 246.

³⁹ Enmarch 2008: 118.

⁴⁰ Faulkner 2009 [1962]: 60 y Hannig 2006a: 658.

⁴¹ Liverani 2008 [1995]: 374 y 2003 [2001]: 111–117. Sobre el rol del mensajero egipcio se recomienda las lecturas de Valloggia 1976 y El-Saadý 1999.

observar en la línea 10, 2–3 de las *Admoniciones* en donde Ipuwer exhorta a destruir la realización de todas las diligencias que fueron hechas en las cuales los mensajeros habían enviado a otras personas para realizar su trabajo⁴².

Los  *sddw* [*mdw*], contadores de historias⁴³, personajes ligados a la corte real cuyo trabajo era el de narrar historias en el seno mismo del palacio y la corte también aparecen representados en el texto. De acuerdo con el relato, producto de la revolución social desatada sobre el territorio, estos individuos se encuentran ahora sobre piedras de moler (*Adm.* 4, 13), es decir realizando las tareas y trabajo duros que eran propios de los sectores más bajos de la sociedad egipcia. Mediante tal alusión y representación, es posible imaginar la posición social de estos personajes cuya vida parecía transcurrir en la corte, ligados a la diversión de la nobleza y la aristocracia egipcia. El hecho de que ahora dichos contadores de historias sean puestos a realizar los trabajos duros para los cuales no estaban preparados ni acostumbrados sería un ejemplo del cambio social dado con la revolución social.

El texto de las *Admoniciones* también presenta una representación de ciertos personajes asociados y vinculados con la elite sacerdotal y los trabajos del templo. De entre los individuos procedentes de esta elite—vinculados con las tareas religiosas del templo—nos encontramos con los




sacerdotes *w^cb*⁴⁴. Estos son mencionados sufriendo las consecuencias del desorden social y político puesto que al igual que sucedía con los *wrw*, la escasez de productos suntuarios hace que sea imposible lograr un enterramiento acorde a sus necesidades. En el antiguo Egipto, la figura del sacerdote se encontraba arraigada a la realidad política y social del país⁴⁵. De ahí que dichos personajes sufran las mismas consecuencias que los altos funcionarios o los denominados “grandes” de la sociedad egipcia.


⁴² Enmarch 2008: 139.

⁴³ Si bien la segunda parte de la palabra se encuentra dañada en el papiro, Enmarch 2008: 101–102 sostiene que la misma hace referencia a *mdw* (palabras) y reconstruye la palabra “contadores de historias”.

⁴⁴ Faulkner 2009 [1962]: 57 y Hannig 2006a: 633–639.

⁴⁵ Pernigotti 1991 [1990]: 148.

Por último, nos encontramos con las  *hnyt*, las cantantes *henyt*⁴⁶, las cuales aparecen retratadas fuera de sus ocupaciones habituales puesto que se encuentran ahora trabajando en los telares como tejedoras e impartiendo lamentos a la diosa Meret⁴⁷ (*Adm.* 4, 12–13). Las cantantes *henyt* pertenecían al grupo de músicos del templo y eran mujeres bailarinas que cantaban, entonaban música y tocaban ciertos instrumentos como los sistros y las panderetas⁴⁸. Por tanto, que este grupo de mujeres cantantes adoradoras de la diosa Meret y vinculadas al templo ahora se hallen trabajando en talleres o telares, evidencia un cambio en las relaciones sociales y es una muestra del desorden social reinante.

Resumiendo pues la posición y la condición de los nobles y ricos—y por tanto de la las elites—el texto de Ipuwer es contundente al referirse a todos ellos bajo el término egipcio  *špsw*, nobles u hombre de riqueza⁴⁹, marcando cómo esta población ha caído en desgracia a causa de la revolución social que atraviesa Egipto. Es así cómo Ipuwer señala cómo mientras los nobles en general, se encuentran sufriendo por la situación, los pobres se regocijan (*Adm.* 2, 7). Sintetizando de este modo la inversión del orden social que atraviesa gran parte del discurso de Ipuwer.

De esta manera, podemos observar en las *Admoniciones de Ipuwer* cómo son representadas las elites egipcias en un escenario por demás adverso, en el cual se las describe sufriendo las consecuencias de una revolución social que las ha expropiado de sus bienes y apartado de sus privilegios. Ahora bien, resta indagar el por qué de tal representación. Y en este sentido, creemos que dicha situación y representación habría actuado como una posible estrategia de reproducción social de las elites destinada a reforzar su estatus y lugar en la sociedad egipcia.

EL DESORDEN COMO ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS ELITES

Llegados a este punto, es necesario adentrarnos en el problema de re-pensar el desorden como garante de un orden dado y la funcionalidad política que la

⁴⁶ Faulkner 2009 [1962]: 192 y Hannig 2006a: 1892.

⁴⁷ Diosa tutelar del canto según Enmarch 2008: 101.

⁴⁸ Ward 1982: 132, N° 1126–1128; Quirke 2004b: 129 y Enmarch 2008: 101.

⁴⁹ Faulkner 2009 [1962]: 265 y Hannig 2006a: 2439–2440.

teatralización de un mundo al revés pudo haber tenido en las *Admoniciones de Ipuwer* a la hora de actuar como una estrategia de reproducción de las elites.

Está claro que la plasmación de un relato en donde el orden se ve alterado súbitamente por la conjunción de ciertos factores políticos, económicos y sociales introduce el problema significativo de pensar una revolución. Este hecho tan particular y notorio que se desarrolla literariamente nos demuestra la existencia—si no en el imaginario social y colectivo de una parte de la sociedad egipcia del Reino Medio, sí por lo menos en el imaginario de la clase dirigente egipcia que habría instado a producir dicho texto—de una visión alternativa de las cosas, que lo dado podía mutar y transformarse, que la realidad era permeable, aun cuando en este relato esa mutación sea empleada como una dura advertencia en contra de alterar el orden establecido. Ahora bien, el hecho de pensar una revolución social se encuentra emparentado y asociado con los mensajes que la clase dirigente egipcia del Reino Medio necesitaba y estaba interesada en transmitir. Esto es, un mundo en el cual la sublevación del orden no tuviese otra consecuencia válida más que el caos y la ruina de toda la sociedad y la cultura egipcia.

Así, si bien Ipuwer nos muestra un mundo dado vuelta—que atenta contra la imagen de la sociedad ideal en donde cada sector social debía cumplir una función específica—no por ello debe ser considerado este texto como una obra subversiva, como un discurso contra las normas oficiales, puesto que al ser una elaboración cultural producida dentro del mismo ámbito estatal, generalmente termina reafirmando el *statu quo*⁵⁰. Así, el mensaje que intenta plasmar dicha narración es el de reforzar la autoridad y el poder del faraón, del Estado y de las elites frente a situaciones de crisis a través de una visión caótica, apocalíptica de lo que sería un mundo sin autoridad, sin el poder del faraón y sin un Estado. No es casual por ende el horror y la desazón que manifiesta Ipuwer al observar la ruina de los valores tradicionales así como el ascenso y la irrupción de las masas y los miembros más humildes de la población a los espacios que eran reservados a los estratos privilegiados de la sociedad egipcia. Y en este sentido, encontramos más que interesante el aporte ofrecido por el antropólogo Georges Balandier para quien mediante la ficcionalización de un desorden y la creación de un discurso basado en el caos, el desorden puede ser domesticado traducéndose

⁵⁰ Parkinson 1999: 71.

en orden⁵¹. De esta manera, las apelaciones a un mundo al revés—tal como sucede en las *Admoniciones de Ipuwer*—pueden ser interpretadas a nuestro entender en base la teoría del “poder por el desorden”⁵².

De esta manera, creemos que este relato habría sido utilizado como una fuente de legitimación política, transmisor de ideas y valores destinados a proporcionar cohesión a la sociedad egipcia⁵³. Y esto se emparenta con una cuestión fundamental, abordada desde el campo de la sociología moderna, como lo es el del estudio de las estrategias de reproducción social. Al respecto, uno de los interrogantes fundamentales de esta cuestión ha sido planteado por Pierre Bourdieu a la hora de analizar cómo y por qué el mundo adquiere un determinado sentido, se preserva y se perpetúa cierta imagen de ese mundo en un orden social⁵⁴. Y en este sentido, Bourdieu ha planteado que “hay que recusar la cuestión de saber si las señales de sumisión que los subordinados acuerdan permanentemente a sus superiores constituyen y reconstituyen sin cesar la relación de dominación o si, a la inversa, la relación objetiva de dominación impone los signos de sumisión”⁵⁵. En otras palabras, debemos indagar acerca de los mecanismos y los sistemas simbólicos que permiten que un determinado grupo social se posicione y reproduzca en cierto orden social del mundo.

Cierto es que el rol que ocupan los sistemas simbólicos es fundamental, pues son estos los que contribuyen a constituir el mundo, a brindarle un sentido para quienes se encuentran inmersos en él, transformándose así en objetos de disputa en su camino por imponer una determinada manera legítima de ver el mundo, de conservarlo o simplemente transformarlo si se transforma su representación⁵⁶. Así, las estrategias de reproducción social apuntarían a legitimar una dominación, a fundamentarla y a naturalizarla en el tiempo⁵⁷. Es decir que en base a las representaciones que de sí misma se haga una sociedad puede llegar o no a cambiar el modo en que un determinado sector social se represente y establezca en un orden social dado. Esto es justamente lo que creemos que sucede en el texto de las *Admoniciones de Ipuwer* cuando se representa a una sociedad dada vuelta

⁵¹ Balandier 2003 [1988]: 112–137.

⁵² Balandier 2003 [1988].

⁵³ Rosell 2010: 243.

⁵⁴ Bourdieu 2011: 31.

⁵⁵ Bourdieu 2011: 31.

⁵⁶ Gutiérrez 2011: 21–22.

⁵⁷ Bourdieu 2011: 37.

que atenta contra la imagen de lo que la clase dirigente egipcia suponía como una sociedad ideal, en la cual debía existir una separación notoria entre los espacios destinados y privilegiados de los sectores altos y pertenecientes a la elite de aquellos en los que debían estar confinados los sectores bajos. No hace otra cosa más que reafirmar el lugar en el que cada sujeto debe permanecer de acuerdo a ese mundo social que la propia elite egipcia impone y reproduce. Y esto se puede explicar por la propia dinámica de las elites que basan su poder, prestigio y legitimidad en base a la apropiación de un orden fundado en la inequidad y desigualdad⁵⁸. Así, uno de los mecanismos o estrategias de reproducción social de las elites antiguas, como la egipcia, consistía en adquirir la legitimidad no sólo de los ojos de los demás, es decir de los sectores bajos, sino también para sí mismas⁵⁹. De esta manera, las elites logran crear una ideología legitimadora que las cohesione ante sus competidores así como también a sí mismas como clase dominante. Precisamente, las elites necesitan reproducir su propia imagen tanto por medio de la reactualización de sus acciones pragmáticas destinadas a mantener la desigualdad social como por medio de la comprensión y la reafirmación de su propia posición en un orden social⁶⁰. En otras palabras, necesitan recrear constantemente una representación de sí mismas destinadas a cohesionarlas en momentos de crisis y necesidad de legitimación. Y para ello, se habrían valido—en este caso—de la literatura como un vehículo de transmisión ideológica para poder dirigir y extender su posición y su lugar en la sociedad egipcia⁶¹.

El orden que cada individuo debe ocupar en una sociedad diferencia, clasifica, jerarquiza e impone ciertos límites hacia el interior de una sociedad que se ven reflejados en las prohibiciones y en las pautas de conductas aceptables. De esta forma, la inversión simbólica de ese orden mediante su burla, parodia o ficción enmascararía un acto legitimador por parte de los sectores dirigentes en una sociedad, puesto que mediante tales amenazas al orden pueden beneficiarse sacando un provecho de tal desorden, convirtiéndolo en un instrumento de poder destinado a fortalecer un régimen de gobierno o a una clase en el poder⁶². Así, creemos que en las

⁵⁸ Baines y Yoffee 1988: 213.

⁵⁹ Baines y Yoffee 1988: 213.

⁶⁰ Baines y Yoffee 1988: 213.

⁶¹ Baines y Yoffee 2000: 17.

⁶² Balandier 1994 [1992]: 45.

Admoniciones, las imágenes y las representaciones de las elites egipcias habrían servido para reforzar el rol y la posición de la propia elite egipcia mediante la ficcionalización de un mundo al revés en el cual se demuestra que solo ella puede garantizar y mantener el orden social, a la par que ejemplificar lo que debe ser una sociedad ideal.

CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo hemos intentado reflexionar sobre las representaciones de las elites egipcias contenidas en el texto de las *Admoniciones de Ipuwer*.

Nuestra intención fue más allá de describir y analizar las diversas representaciones de las elites contenidas en dicho texto puesto que también nos hemos concentrado en comprender los motivos que habrían llevado a la propia clase dirigente egipcia del Reino Medio a elaborar un texto en el cual las representaciones e imágenes de las elites estuvieran permeadas por el estallido de una revolución social que las hubo de despojar de todos sus bienes, derechos y privilegios.

De esta manera, hemos analizado cómo la representación literaria de una revolución social en las *Admoniciones de Ipuwer*, conjuntamente con las descripciones y representaciones de las elites egipcias, habría servido para garantizar el orden, reforzar el statu quo y legitimar al Estado y a la monarquía egipcia mediante la teatralización y la re-presentación de ciertas imágenes sobre el desorden y el caos social. Así, destacamos la función coercitiva, implícita, que cumple el concepto y la idea de una revolución social en este texto como una advertencia clara por parte de la elite gobernante hacia los sectores populares y trabajadores de la sociedad egipcia, de no intentar sublevar el orden social y rebelarse contra la máxima autoridad egipcia, dado que la anarquía social, el caos y la desolación invadirían Egipto.

Por último, hemos indagado en los mecanismos de reproducción que la propia elite egipcia habría desarrollado a partir de dichas representaciones para poder reproducir no solo un ideal de sociedad, sino también delimitar el lugar que las propias elites debían tener y ocupar en la sociedad egipcia. En este sentido, hemos observado como tales representaciones no hacen otra cosa más que reafirmar el lugar en el que cada sujeto debía permanecer de acuerdo a ese mundo social que la propia elite egipcia imponía y reproducía.

BIBLIOGRAFÍA

- BAINES, J. y N. YOFFEE. 1988. “Order, Legitimacy, and Wealth in Ancient Egypt and Mesopotamia”. En: G. FEINMAN y J. MARCUS (eds.), *Archaic States*. Santa Fe, School of American Research Press, pp. 199–260.
- BAINES, J. y N. YOFFEE. 2000. “Order, Legitimacy, and Wealth: Setting the terms”. En: J. RICHARDS, y M. VAN BUREN (eds.), *Order, legitimacy, and wealth in ancient states*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 13–17.
- BALANDIER, G. 1994 [1992]. *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona, Paidós.
- BALANDIER, G. 2003 [1988]. *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona, Gedisa.
- BOURDIEU, P. 2011. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- CALENDER, G. 2003 [2000]. “The Middle Kingdom Renaissance (c. 2055–1650 BC)”. En: I. SHAW (ed.), *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford, Oxford University Press, pp. 137–171.
- CASTAÑEDA REYES, J.C. 2003. *Sociedad Antigua y respuesta popular: Movimientos sociales en Egipto Antiguo*. Iztapalapa, Plaza y Valdés Editores, Universidad Autónoma Metropolitana.
- DIEGO ESPINEL, A. 2009. “El Reino Medio”. En: J.M. PARRA ORTIZ (coord.), *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*. Madrid, Marcial Pons, pp. 209–271.
- DOXEY, D. 1998. *Egyptian Non-royal Epithets in the Middle Kingdom: A Social and Historical Analysis*. Leiden, Brill.
- EAGLETON, T. 2013 [1976]. *Marxismo y crítica literaria*. Buenos Aires, Paidós.
- EL-SAADY, H. 1999. “The External Royal Envoys of the Ramessides: A Study on the Egyptian Diplomats”. En: *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Abteilung Kairo* 55, pp. 411–425.
- ENMARCH, R. 2005. *The Dialogue of Ipuwer and The Lord of All*. Oxford, Griffith Institute.
- ENMARCH, R. 2008. *A World Upturned. Commentary on and Analysis of The Dialogue of Ipuwer and the Lord of All*. Oxford, Oxford University Press.
- ERMAN, A. 1927 [1923]. *The Literature of the Ancient Egyptians: poems, narratives and manuals of instruction from the third and second millennia B.C.* (A.M. Blackman, trans). Londres, Methuen.
- ERMAN, A. y H. GRAPOW. 1971. *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*, Band I–V. Berlin, Unveränderter Nachdruck, Akademie Verlag.
- FAULKNER, R. 1964. “Notes on the Admonitions of an Egyptian Sage”. En: *Journal of Egyptian Archaeology* 50, pp. 24–36.

- FAULKNER, R. 1965. "The Admonitions of an Egyptian Sage". En: *Journal of Egyptian Archaeology* 51, pp. 53–62.
- FAULKNER, R. 1973. "The Admonitions of an Ancient Egyptian Sage". En: W. SIMPSON (ed.), *The Literature of Ancient Egypt: An Anthology of Stories, Instructions and Poetry*. Londres, Yale University Press, pp. 210–229.
- FAULKNER, R. 2009 [1962]. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford, Griffith Institute, Ashmolean Museum.
- FISCHER-ELFER, H.W. 2001. "Zwei Marginalien zu antikem und ägyptologischem Umgang mit Literatur". En: *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 128, pp. 86–88.
- FROOD, E. 2010. "Social Structure and Daily Life: Pharaonic". En: A. LLOYD (ed.), *A Companion to Ancient Egypt*. Vol 1. Oxford, Wiley-Blackwell, pp. 469–490.
- GARDINER, A. 1909. *The Admonitions of an Ancient Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden (Pap. Leiden 344 recto)*. Leipzig, J. C. Hinrichs.
- GARDINER, A. 2007 [1927]. *Egyptian Grammar*. Oxford, Griffith Institute.
- GNIRS, A. 2006. "Das Motiv des Bürgerkriegs in Merikare und Neferti. Zur Literatur der 18. Dynastie". En: G. MOERS, H. BEHIMER, K. DEMUB y K. WIDMAIER (eds.), *Dr.w –Festschrift für Friedrich Junge*. Vol 1. Gotinga, Seminar für Ägyptologie und Koptologie, pp. 207–265.
- GRAJETZKI, W. 2006. *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*. Londres, Duckworth.
- GRAJETZKI, W. 2009. *Court Officials of the Egyptian Middle Kingdom*. Londres: Duckworth.
- GUTIERREZ, A. 2011. "Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu". En: P. BOURDIEU. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 9–27.
- HANNIG, R. 2006a. *Ägyptisches Wörterbuch II: Mittleres Reich und Zweite Zwischenzeit. Teil 1 y 2*. Mainz am Rhein, Philipp von Zabern.
- HANNIG, R. 2006b. *Die Sprache der Pharaonen. Großes Handwörterbuch Ägyptisch-Deutsch (2800–950 v. Chr.)*. Mainz, Philipp von Zabern.
- HAYES, W. 1955. *A Papyrus of the Late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum [Papyrus Brooklyn 35.1446]*. Brooklyn, The Brooklyn Museum.
- HASSAN, F. 2007. "Droughts, Famine and the Collapse of the Old Kingdom: Re-Reading Ipuwer". En: Z. HAWASS y J. RICHARDS (eds.), *The Archaeology and Art of Ancient Egypt. Essays in Honor of David B. O'Connor*. Vol. 1. El Cairo, Conseil Suprême des Antiquités de l'Égypte, pp. 357–377.
- HELCK, W. 1995. *Die "Admonitions": Pap. Leiden I 344 recto*. KÄT 11. Wiesbaden, Harrassowitz.
- HORNUNG, E., R. KRAUSS, y D. WARBURTON (eds). 2006. *Ancient Egypt Chronology*. Leiden, Brill.

- KATARY, S. 2009. “Distinguishing Subclasses in New Kingdom Society on Evidence of the Wilbour Papyrus”. En: *Cahiers de recherches de l’Institut de papyrologie et d’égyptologie de Lille*, N° 28, pp. 263–319.
- LICHTHEIM, M. 1973. *Ancient Egyptian Literature: A Book of Readings. The Old and Middle Kingdom*. Vol. 1. Berkeley, University of California Press.
- LICHTHEIM, M. 1996. “Didactic Literature”. En A. LOPRIENO (ed.), *Ancient Egyptian Literature. History and Forms*. Leiden, Brill, pp. 243–262.
- LIVERANI, M. 2003 [2001]. *Relaciones internacionales en el Próximo Oriente antiguo, 1600–1100 a. C.* Barcelona, Bellaterra.
- LIVERANI, M. 2008 [1995]. *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona, Crítica.
- MOERS, G., WIDMAIER, K., GIEWEKEMEYER, A., LÜMERS, A. Y ERNST, R. (eds.). 2013. *Dating Egyptian Literary Texts*. Lingua Aegyptia Studia Monographica 11. Hamburgo, Widmaier Verlag.
- MORENO GARCÍA, J. C. 2004. *Egipto en el Imperio Antiguo (2650–2150 a.C.)*. Barcelona, Bellaterra Arqueología.
- OCKINGA, B. 1983. “The Burden of Khakheperresonbu”. En: *Journal of Egyptian Archaeology* 69, pp. 88–95.
- PARKINSON, R. 1996. “Individual and Society in Middle Kingdom Literature”. En: A. LOPRIENO (ed.), *Ancient Egyptian Literature. History and Forms*. Leiden, E.J. Brill, pp. 137–155.
- PARKINSON, R. 1998. *The Tale of Sinuhe and Other Ancient Egyptian Poems, 1940–1640 BC*. Oxford, Oxford University Press.
- PARKINSON, R. 1999. “The Dream and the Knot: Contextualizing Middle Kingdom Literature”. En G. MOERS (ed.), *Definitely: Egyptian Literature. Proceedings of the symposium “Ancient Egyptian Literature: History and Forms”*, Los Angeles, March 24–26, 1995. Lingua Aegyptia Studia Monographica 2. Gotinga, Seminar für Ägyptologie und Koptologie, pp. 63–82.
- PARKINSON, R. 2002. *Poetry and Culture in Middle Kingdom Egypt: a Dark side to Perfection*. Londres, Continuum.
- PERNIGOTTI, S. 1991 [1990]. “El sacerdote”. En S. DONADONI (ed.), *El hombre egipcio*. Madrid, Alianza, pp. 145–175.
- QUIRKE, S. 1990. *The Administration of Egypt in the Late Middle Kingdom: The Hieratic Documents*. New Malden, SIA Publishing.
- QUIRKE, S. 2004a. *Egyptian Literature 1800BC. Questions and Readings*. Londres, Golden House Publications.
- QUIRKE, S. 2004b. *Titles and bureaux of Egypt 1850–1700 BC*. Londres, Golden House Publications.
- RICHARDS, J. 2005. *Society and Death in Ancient Egypt: Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*. Cambridge, Cambridge University Press.

- ROSELL, P. M. 2010. "Consideraciones sobre el desarrollo de la literatura pesimista egipcia en el Reino Medio". En: *Revista Trabajos y Comunicaciones* 36, pp. 231–247.
- RYHOLT, K. 1997. *The Political Situation in Egypt during the Second Intermediate Period c. 1800–1550 B.C.* Copenhagen, University of Copenhagen.
- SHAW, I. (ed.) 2003 [2000]. *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford, Oxford University Press.
- SPIEGEL, J. 1950. *Soziale und weltanschauliche Reformbewegungen im alten Ägypten*. Heidelberg, F. H. Kerle.
- STAUDER, A. 2013. *Linguistic Dating of Middle Egyptian Literary Texts*. Hamburgo, Widmaier Verlag.
- TOBIN, V. 2003. "The Admonitions of an Egyptian Sage". En: W. K. SIMPSON (ed.), *The Literature of Ancient Egypt: An Anthology of Stories, Instructions and Poetry*. 3ra Edición. New Heaven, Yale University Press, pp. 188–210.
- VALLOGGIA, M. 1976. *Recherches sur les "messagers" (wpwtyw) dans les sources égyptiennes profanes*. Ginebra, Librairie Droz.
- VAN SETERS, J. 1964. "A Date for the Admonitions in the Second Intermediate Period". En: *Journal of Egyptian Archaeology* 50, pp. 13–23.
- VERNUS, P. 1990. *Future at Issue: Tense, Mood and Aspect in Middle Egyptian. Studies in Syntax and Semantics*. Yale Egyptological Studies 4. New Haven, Yale Egyptological Seminar.
- WARD, W. 1971. *Egypt and The East Mediterranean World 2200–1900 B. C. Studies in Egyptian Foreign Relations During The First Intermediate Period*. Beirut, American University of Beirut.
- WARD, W. 1982. *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles of the Middle Kingdom*. Beirut, American University of Beirut.
- WEGNER, J. 2010. "Tradition and Innovation. The Middle Kingdom". En: W. WENDRICH (ed.), *Egyptian Archaeology*. Oxford, Wiley-Blackwell, pp. 119–142.